

*forma orba* deba entenderse el rosetón que se ve en el centro del arabesco calado que llena el ángulo ó frontón de encima la puerta, ó los delicados bocelos de la grande arcada del frontis, como el mismo código viene á significarlo con estas palabras *del front del portal*; dos ángeles tocando la bocina, á 3 florines y 5 sueldos cada imagen; tres doseletes ó tabernáculos, que serían de los más pequeños, ya que se le dió por cada uno 2 florines y medio; la conclusión de otro, que un tal *Antonio Canet* había comenzado (1), á un florín y medio; cinco piezas de arxets (*arxets*) guarnecidas de hojas y remate de los arcos, á 5 sueldos la pieza; dos agujas ó espigas (*spigues*) que, según el código, debían ponerse sobre los arcos y llevaban *formaret* (seguramente el florón con que rematan semejantes obras de crestería), á 5 sueldos; dos piezas, que eran principio de la disminución (*esmortiment*) de las cúspides ó remates piramidales (*fiols*), á 5 sueldos; cuatro piezas con capitel de la segunda hilada para la disminución de los remates piramidales, á 12 sueldos; otra de lo mismo sin capitel, 5 sueldos; seis hojas del éxtrados (*xembrand*), las cuales llevaban calados (*claraboya*), tal vez las que guarnecen el frontón del ingreso, las dos á 8 sueldos y las cuatro á 6 sueldos y 6 dineros; cuatro piezas de calados á 1 libra y 10 sueldos; dos piezas de arcada, que habían de ir encima de los ángeles más altos, á 10 sueldos; dos de estos ángeles, cada uno con una trompeta, á 4 florines; dos piezas de arcada, á

(1) Recuerde el lector que en el primer tomo de *Cataluña*, páginas 148 y 149 (a), al explicar la famosa conferencia y votación de arquitectos para decidir de la forma con que debía continuarse la catedral de Gerona, se mencionó un *Antonio Canet*, escultor barcelonés y maestro de la iglesia de Urgel; y como aquella conferencia se celebró por Enero de 1416, es muy probable que fuese el mismo que en 1397 trabajaba en Mallorca. Si es así, por una rara coincidencia sabemos sus progresos en la escultura, pues que en 1397 le vemos dejar incompleto un pequeño doselete á que el *Valencines* hubo de dar la última mano, y á principios del siglo siguiente ya dirige las obras de una catedral, y es llamado á dar su voto en una junta de los maestros más famosos de la Provenza y Cataluña.

a) Corresponden á la 103 y 104 del citado tomo, que en la presente edición es el II de *Cataluña*.

4 sueldos; y finalmente ocho piezas de arcos para encima de los ángeles de los lados, á 2 florines (1). Estas son las obras que mencionan los códigos, mas no las únicas que debió de ejecutar; y en lo sucesivo ya no se encuentra el nombre ilustre del maestro *Juan de Valencines*, digno rival de *Enrique Alamant*, y más digno de ejecutar la traza del arquitecto *Pedro Morey*.

Todavía en 1397 era maestro mayor *Guillermo Oliveres* y carpintero *Jaime Francesch*; y entonces por primera vez suena un apellido, que con el tiempo fué uno de los gloriosos en la historia del género gótico. Entre los canteros que labraban las piedras en Felanig, hallábase *Antonio Sagrera* con su hijo *Guillermo* y su sobrino *Miguel* (2): tal vez fueron éstos los ascendientes de otros *Sagreras* más famosos: tal vez de tan humildes principios vino aquella familia de artistas á desempeñar los más altos encargos y á merecer la confianza de los reyes.

Otro vacío interrumpe la serie cronológica de los códigos; y el que sigue al de 1397 empieza en 1401 (3). Estaba entonces de arquitecto *Pedro Massot*, con 6 sueldos por jornal, 20 libras anuales para vestidos, y los regalos por entrambas Pascuas; y el carpintero mayor se llamaba *Gabriel Valet*, y gozaba del salario de 5 sueldos y 6 dineros, 10 libras anuales y regalos. Por Febrero de 1402 se quitaban los andamios de la puerta del Mirador, en la cual habían continuado trabajando algunos oficiales con salario de 5 sueldos y 6 dineros (4). Falta el código de 1402 á 1403; pero en el de 1404 vuelven á aparecer *Massot* y *Valet*. En el mes de Enero de 1406 se edificaba en la capilla del campanario, el cual ya debió de estar concluído mucho antes, pues en el mes de Octubre de 1401 se recompuso su tejado (5); y al

(1) Número 2 del APÉNDICE.

(2) IDEM.

(3) IDEM.

(4) IDEM.

(5) Según Terrasa, en 1404 se comenzaron á cavar los cimientos de la pared opuesta á la bóveda que se estaba construyendo, la cual se había de apoyar en la torre de campanas. Véase el n.º 2 del APÉNDICE.



mismo tiempo se abrían los cimientos para el pilar fronterizo á la capilla de San Bernardo, inmediata á la puerta del Mirador por la parte del presbiterio. Los canónigos obreros, que entonces eran Arnaldo Roldán y el *Señor (senyer)* D. Jaime de Olesa (a), como entendían con gran celo en la prosecución de los trabajos, libraron la cantidad de 50 florines de oro á favor del paborde de Menorca para que en aquella isla comprase piedra de Montjuich (*monte judaico*) apta para los pilares (1); y tanto deseaba todo el reino la conclusión de la obra, que á 7 de Febrero, acabados ya los cimientos y reconocidos por Massot, el obispo D. Luís de Prades puso la primera piedra del pilar mencionado, con solemne procesión, oficio y plática, y el mismo día se abrieron las zanjas para los cuatro que faltaban. Pero á 4 de Abril de 1407 la Ciudad superaba cuantas públicas demostraciones se hubiesen hecho con aquel objeto. Corría de su cuenta la capilla del Angel Custodio, que es la segunda después de la puerta del Mirador hacia el frontis; y como ya estuviesen cavados los fundamentos, señalóse aquel día para la colocación de las primeras siete piedras, que fueron echadas por el Gobernador y los seis Jurados. Solemnizóse la fiesta con oficio y sermón, á que asistieron la mayor parte de los ciudadanos; diéronse 14 dineros á cada beneficiado; hízose luego procesión general como el día de Corpus; y la piedad de aquel siglo construyó un catafalco cubierto con unos paños, que traían unos hombres, y sobre el cual un coro de niños entonaban himnos alusivos á la fiesta, mientras en la parte superior un mancebo puesto en pie figuraba con su traje el Santo Angel de la Guarda (2).

Aunque hay alguna interrupción en los códices, *Pedro Mas-*

(a) Véase atrás pág. 732 mis observaciones á una nota del autor.

(1) Número 2 del APÉNDICE.

(2) *Anales de Terrasa* (a).

(a) Mejor en el noticiario coetáneo de Salzet, de donde lo tomó el paborde y que Piferrer no tuvo la dicha de ver.

*sot* todavía era maestro mayor en 1417, y llamábase el carpintero *Jaime Huguet* (1). Perfeccionáronse entonces las obras ya concluidas; pusieronse puertas en el ingreso del Mirador, vidrieras en la capilla de San Pedro, y se adorno el órgano con postigos, cubierta y pinturas (2). También se hace mención de los postreros trabajos hechos en el altar mayor, del cual habla el código como de cosa ya concluida. Por Febrero de 1418 el sub-obrero recibió del escultor *Lorenzo Sosquela* una pieza de álamo para labrar los ángeles, que habían de ponerse *sobre las columnas de las cortinas del altar*; á 18 de Agosto compró cartón para las alas de uno de ellos, é hilo de hierro para las cuerdas de su arpa; y á 24 de Marzo pagó al pintor *Nicolás Marsal* las 203 láminas ú hojas de oro que empleaba en dorar dos capiteles de las mencionadas columnas. Semejante cantidad de hojuelas gastada en solos dos capiteles claramente indica cuán grandes fuesen éstos, y que no podían ser de los delgados pilares que en el altar separan los nichos ó comparticiones. Y como tampoco se solía poner alas de cartón á las imágenes de ángeles tan diminutas cual las que se ven sobre aquellos pilares, sino á las grandes estatuas, bien puede afirmarse que las dos columnas eran las que el género gótico acostumbró colocar delante del altar mayor para sostener las barras de las cortinas, y los dos ángeles habían de coronarlas. Tal vez el cincel de *Juan de Valencines* se ocupó en el perfeccionamiento del altar antiguo; porque hay en éste ángeles que respiran el mismo carácter que los del intrados de la portada, y el doselete que en el nicho central cobija á la Virgen se asemeja sobremanera á los que cubren á los apóstoles á entrambos lados del ingreso. Sea como fuere, el altar ya estaba concluido y consagrado, y á principios del 1400 ya un beneficiado cobraba 2 libras anuales por limpiarlo.

En aquel año de 1418 había entre los operarios uno, que,

(1) Número 2 del APÉNDICE.

(2) IDEM.



lo mismo que en otro tiempo *Pedro Morey*, aventajaba en salario y rango al mismo arquitecto mayor, bien como encargado de una sola obra importante. Llamábase *Lorenzo Sosquela* ó *Tosqueyla*, apellido que nunca desapareció de las cuentas desde que por primera vez en 1368 apareció con el mismo nombre de Lorenzo, con el título de escultor, y con 6 sueldos diarios; así como tampoco desapareció el de Morey, desde que en aquel mismo año sonó entre los de los demás operarios, conservándose en los maestros herreros mucho tiempo después de muerto el autor de la puerta de mediodía. Hacíasele á *Tosquela* cuenta aparte, y se le pagaban los jornales á 7 sueldos y 6 dineros: dábale tan crecido salario por una *traza que estaba ideando*, la cual sería de tanta importancia, que no fiándose en sus propias luces pasó á Barcelona á costas del cabildo á consultar su proyecto con los mejores maestros de aquella capital (1). Mas desgraciadamente calla el código cuál fuese la obra á que se destinaba la traza; y si ya no se trataba del coro, claustro, frontis ó puerta lateral del norte, renunciemos á una investigación que no pasaría de una mera conjetura.

Después del libro de 1417 pasa el siguiente al año 1422, y entonces ya había desaparecido el nombre de *Pedro Massot*, aunque no el del carpintero *Jaime Huguet*. Pero en lugar del primero, léese otro más glorioso en la historia de las bellas artes, y ya en aquella época uno de los más celebrados. Era maestro mayor desde 1420 *Guillermo Sagrera*, el mismo que había edificado la iglesia de Perpiñán, y en 1416 acudió á votar en la conferencia de Gerona (2). Diestro escultor á la par que arquitecto insigne, también entonces dió una muestra de su habilidad en la estatuaria, pues cobró 24 florines por la estatua de San Pedro que está en la Puerta del Mirador (3); claro testimo-

(1) Número 2 del APÉNDICE.

(2) Véanse las páginas 103 y 104 del tomo II de *Cataluña* de la edición presente.

(3) Número 2 del APÉNDICE.

nio de que no renunciaba el cabildo al perfeccionamiento de aquella obra, en la cual tal vez tiene *Sagrera* alguna otra imagen. Otros trabajos, los que hicieron su gloria, á poco le trajeron ocupado; mas él supo atender á los de la catedral, al mismo tiempo que levantaba el bellissimo edificio de la Lonja. Íbanse cubriendo las bóvedas: el escultor *Lorenzo Tosqueyla* esculpía claves, y el carpintero *Huguet* en Abril de 1430 ya ponía los andamios para colocar la de la bóveda contigua al campanario (1). Con no menor diligencia se cerraban las vidrieras; y el mismo *Sagrera* por Abril de 1441 esculpía el ventanaje y la pila marmórea del agua bendita para la capilla de San Guillermo, hoy de San Antonio de Padua, cuyas vidrieras hizo el maestro *Antonio Sala* (2).

Precisamente en 1430 D. Gil Sancho Muñoz había sido recompensado con la mitra de Mallorca por su cristiana renuncia al pontificado, al cual, muerto Benedicto de Luna, le habían promovido los cardenales de aquel antipapa; y con su advenimiento á la sede, los trabajos recibieron nuevo impulso. Fué gran favorecedor de la fábrica, y á poco de ceñir la mitra, á 4 de Setiembre, ordenó que sin pagar la cantidad destinada á la obra nadie pudiese tomar posesión de ninguna dignidad ni beneficio: prueba segura de que en ello se había introducido relajación. También estableció en 1433 que el obispo que le sucediese hubiese de satisfacer para lo mismo 300 libras; y gracias á su celo, durante su episcopado, que finó á últimos de 1447 (a), fué edificada el aula capitular, que después eligió por sepultura.

Hízola, pues, el arquitecto *Guillermo Sagrera*; mas al fallecer el prelado, ya no dirigía los trabajos, distraído por aquel ruidoso pleito que entabló contra el colegio de Mercaderes por la obra de la Lonja: pleito que le llevó á Nápoles, y le valió la

(1) Número 2 del APÉNDICE.

(2) IDEM.

(a) Corrige 1446.



segunda ocasión de dar una muestra de su talento con la reconstrucción del Castillo Nuevo. Pero el cabildo no le despojó de su cargo, ni Sagrera podía prever el más honorífico que le cometió el rey de Aragón D. Alfonso *el Sabio*; antes bien, como él contaba permanecer medio año en Nápoles, el cabildo mostró cuánto le honraba, pagándole el salario de aquella temporada que en 1448 entregó á su hijo *Antonio*, y no nombró otro maestro mayor, sino que la dirección fué desempeñada por un lugarteniente de *Sagrera* (1). Comenzó á serlo en 1447 *Arnaldo Piris*, seguramente *Pérez* si atendemos á la corrupción de esta voz en el habla catalana (2): desde 1445 el carpintero se llamaba *Juan Selort*. Entretanto á Sagrera su propio mérito le retuvo en Nápoles al lado del rey D. Alfonso, que le encomendó la reedificación de aquel castillo; y *Piris* ó *Pérez* siguió de maestro mayor de la catedral. Mas el apellido de *Sagrera* no había de perderse aún entre los operarios: y en 1473 ya reaparecía en *Juan*, ayudante ó segundo del maestro.

Nada había completo en el reducido interior de la iglesia, y sólo interinamente se constituyeran aquellos accesorios que son el mejor ornato de la mayor parte de las catedrales, si ya no se quiere suponer que la planta primitiva se trazó mucho menos larga. El claustro, más que tal, era un pórtico de mampostería junto al cementerio y delante del Real Palacio: el coro no podía ocupar el lugar que hoy en día, pues en el 1300 aún no estaban cerradas aquellas bóvedas (a); y hasta el órgano antiguo

(1) Véase el núm. 2 del APÉNDICE.

(2) Al referir los caballeros que primero entraron por la brecha, nombra el rey D. Jaime á Ferrán *Piris* ó *Peris* de Pina; y es bien sabido que el apellido del guerrero era *Pérez*. Del mismo modo le nombra en la conquista de Valencia y á los demás *Pérez* que á ella asistieron, y también escribe *Ferrandis* por Ferrández ó Fernández, *Lopís* por López.

(a) Hemos visto sin embargo en la nota de la pág. 731, que en 1386 se trataba de asentar en su debido lugar el coro, *jam satis partim notabiliter operatus* (palabras expresas del acuerdo del cabildo); y más de medio siglo antes en 1332 cavaban en el pavimento de la nave para mudar el coro, desde la capilla Real sin duda, multitud de hombres y mujeres (pág. 736).

hubo de desaparecer cuando ahora se trató de fijar su sitio. Á 25 de Abril de 1478 cuatro esclavos del maestro comenzaron á desembarcar la piedra para el arco sobre el cual había de asentarse el órgano, y á 19 de Setiembre el carpintero *Selort* hacía las cimbras para poner la llave de la capilla que hay debajo (a), en la cual todavía se operaba el año siguiente.

En 1481 *Juan Sagrera* llevaba el título de maestro y compañero de *Piris*; y en 1484 se llamaban *Sagrera* y se titulaban *maestros* cuantos trabajaban bajo la dirección de aquel artífice. En 1488 ya no se le menciona á *Piris* sino para el cobro de la pensión anual y regalos de Pascua (1), y todas las cuentas van encabezadas con el nombre de *Juan Sagrera*. Hasta en la teneduría de los libros se encuentra entonces este apellido célebre, pues en 1490 escribe aquel códice el presbítero *Francisco de Asís Sagrera* con una claridad, orden y limpieza, que en vano se buscarían en toda aquella larga serie de volúmenes.

Treinta albañiles y diez peones ejecutaban entonces las órdenes de los diez maestros ó primeros oficiales, y á tanto llegó el celo por los adelantos de la fábrica, que éstos dejaban cada día para ella dos dineros de los 5 sueldos y 8 dineros que recibían por jornal (2); ejemplo rarísimo en la historia del arte, hijo únicamente de la piedad cristiana. En 1491 cobró pensión *Arnaldo Piris* ó *Pérez*, mas no recibió cordero ni capones, que se dieron á *Sagrera*; y su nombre ya no volvió á parecer en el año siguiente.

Las obras se acercaban rápidamente á su conclusión; y prolongadas las naves hasta más allá de la puerta del Mirador, ya se pensaba en la construcción del coro y de la otra puerta lateral, mientras el día de los Reyes de 1497 el órgano quedaba

(a) Hoy de la Piedad, antes de Santa Ana, y en ella tuvieron además altares San Jaime, San Esteban y los Santos Cosme y Damián.

(1) Firmó por él *Francisco de Asís Sagrera*, presbítero. Véase el núm. 2.º del APÉNDICE.

(2) Núm. 2 del APÉNDICE.



concluído. Comenzáronse á cavar los cimientos de la puerta de norte en Julio de 1498; y por Enero del año siguiente, de orden del maestro *Sagrera* un oficial adelgazaba los moldes que habían de servir para labrar los sillares (1). Mas no dió la traza de aquella nueva obra el arquitecto *Juan Sagrera*, ni eran suyos los moldes: otro de su mismo apellido había inventado el proyecto, y si el lector recuerda aquel buen presbítero que en 1490 escribió con tanta limpieza el libro de cargo y data, sin duda admirará á ese *Francisco de Asís Sagrera*, que así sabía hermanar el cumplimiento de los deberes de su estado con el ejercicio de un arte ya tradicional en su familia. Valióle la traza 8 libras, 10 sueldos y 8 dineros, pues en recompensa de haberla ideado junto con los moldes, el cabildo le desquitó de aquella cantidad debida por el presbítero á una herencia que su último poseedor legó á la fábrica (a).

Con el código de 1503 desaparecen los *Sagreras*; y en 1505 en su lugar se lee el nombre de *Jaime Creix*, á quien en 1525 una enfermedad forzó á dejar la dirección á su teniente y yerno Miguel Bruguera (2).

Antes que se abriesen los cimientos de la puerta lateral del norte, el cabildo trató de fabricar el coro, la última obra más importante que se emprendió para el adorno de la iglesia; y tanto debió de desear que saliese digno de competir con la capilla real y puerta del Mirador, que envió á Nápoles por madera al maestro *Andrés Selort*, el cual ya hubo regresado por Julio de 1497. No consta el año en que se principió á labrar la

(1) APÉND. N.º 2. En el almacén de la Obra de esta Iglesia se conserva una gran porción de moldes góticos, en que seguramente un artífice diligente encontraría los modelos de todos los cortes y molduras que hubieron de darse á los sillares. Tal vez entre ellos hay los trazados por el célebre *Morey* y por el presbítero *Sagrera*; y sea cierto ó no, es muy de alabar ese cuidado de conservar aquella antigüedad, tan preciosa en nuestro sentir como los apuntes de los escritores más famosos y los estudios preparatorios de los grandes artistas.

(a) Á estos datos aducidos por Piferrer me refiero en la pág. 720 nota (a), hablando de dicha puerta de la *Almoyna*.

(2) Núm. 2 del APÉNDICE.

sillería ni á quién se deben aquellas esculturas; y el cronista Terrassa, al citar la obra contra Lutero que en 1517 dió á luz en Bolonia el mallorquín Luís de Villalonga, se contentó con indicar que éste después fué canónigo y arcediano en Palma y costeó el coro y la sillería. Sin embargo, á 14 de Noviembre de 1565 el sub-obrero pagó al doctor letrado Francisco Milia 2 libras por dos actas, una de finiquito que hizo *Felipe Fullo* de los 600 ducados que los obreros le debían por la hechura del coro, y otra de la concordia y capitulación hecha sobre la misma cantidad; cuyas escrituras desde 1514 y 1519 obraban en poder del notario mossén N. Milia (1). Ninguna otra memoria queda de aquel *Felipe Fullo*; mas las palabras *por la hechura del coro* revelan que le cupo gran parte en esa obra, y lo patentiza la enorme cantidad de 600 ducados, hasta entonces no alcanzada por ninguno de cuantos trabajaron en el embellecimiento del edificio. Únicamente en el código de 1517 se menciona un carpintero francés con el título de *maestro Felipe*; y tal vez sea el mismo que en 1514 firmaba ante el notario Milia la escritura de concordia. Si esto es cierto; á él podría atribuirse la sillería, y al año 1514 su comienzo, principalmente del orden inferior cuyo estilo gótico es más puro que lo demás; si ya aquel título de *carpintero* no nos mueve á considerarle meramente como un desbastador ó aparejador del maderaje, ó cuando más como autor de los asientos sin esculturas. Sea como fuere, la considerable suma que se le dió atestigua el mérito de lo que hizo, y para siempre nos hará sentir la pérdida de la cuenta particular, en que debieron de detallarse sus trabajos.

Pero si el estilo algo más gótico de los sitiales, mayormente de los asientos inferiores, los diferencia de lo restante del mismo coro, los códigos claramente dicen que no todo lo de esa porción del templo se debió al artífice francés. En 1526 cobraba varias cantidades *por la obra del coro* el maestro *Juan de Sales*,

(1) Véase el número 2 del APÉNDICE.



escultor aragonés (1); y por sus recibos propios y las apuntes del sub-obrero se ve que trabajaba la puerta en piedra de Santanyí, y las *crossas*, esto es, los *báculos* ó *cayados*, que nosotros creemos eran las ménsulas caladas que sostienen la coronación de los respaldos, así llamadas por los operarios por la semejanza que tienen con un báculo y particularmente con el episcopal, que en catalán tan sólo se denomina *crossa*. Y lo confirma el ver que, al paso que la puerta se edificaba con piedra de Santanyí, se compraba madera de nogal para las *crossas*. Recompensóle el cabildo con 300 ducados (2) aquel trabajo, que ya estaría concluido á 24 de Setiembre de 1529: al menos entonces recibía *Juan de Sales* el complemento de la cantidad prometida, y ya después no se vuelve á mentar esa obra. Si el escultor aragonés fué capaz de inventar y entretallar aquellos arabescos calados, en que así brilla su imaginación y buen gusto como su ejecución delicadísima, y los cuales el menos observador ve á no dudar que necesariamente hubieron de formar parte de la traza de todo el respaldo corrido para dividir los respaldos particulares y adelantarse á recibir la cornisa, ¿por qué no ha de suponerse que también ejecutó este respaldo y las dos piezas del ingreso correspondientes al orden superior de la sillería? Los ricos arabescos y grotescos que en ellas se ven al entrar, son indubitablemente de la misma mano que esculpió las

(1) En su *carta histórico-artística* sobre la catedral de Palma, Jovellanos dice: «Las obras exteriores de este edificio (*el coro*), como son paredes, puertas y dos »púlpitos, se hicieron de la piedra de Santanyí por el gusto romano, y fueron sus »directores *Juan Sales escultor mallorquín*, y un tal *Magin Mari* ó *Magimari* aragonés, que le ayudó en las principales labores, etc.» Como en ningún código hemos dado con este *Magin Mari* ó *Magimari*, creemos que el error provino de que en el libro de cuentas se lee: «*Johan de Sallas ymagynaire aragonés*;» lo cual por la reunión y agrupamiento de las letras *i*, *m* y *n*, por el enlace de la *a* é *i* que se parecen á una *m*, y por confundirse con una *i* la *e* final, dió lugar á que se viese en ello *magymari*. Que Jovellanos lo apuntase así, no es extraño, pues escribía en su prisión y sobre los datos que otros le enviaban: mas que los anticuarios mallorquines hayan adoptado ese error, llevándolo al extremo de hacer á *Sales* hijo de la isla, supone muy poca diligencia en verificar las noticias, y no es perdonable teniendo los archivos tan á la mano.

(2) Cada ducado equivalía á 1 libra y 16 sueldos.

ménsulas ó *crossas*; las comparticiones platerescas, que allí mismo contienen asuntos del nuevo Testamento é imágenes de santos, respiran el mismo carácter y el mismo estilo que las esculturas de la puerta; y si se atiende á que unas columnitas platerescas dividen los respaldos, y que el mismo gusto reina en la excelente cornisa, cuyos relieves del antiguo y nuevo Testamento corren parejas con los mencionados, necesariamente se reconocerá en todos un solo cincel, ni se disputará á *Juan de Sales* la gloria de haberlos hecho. El gusto gótico, es cierto, aparece en aquellos respaldos y en la sillería del segundo orden, pero ya corrompido, degradado y revuelto con el del renacimiento; y es bien sabido que en obras costosas y largas la introducción del nuevo género sorprendió á los mejores artífices, que sin adoptarlo exclusivamente y de una vez, lo amalgamaron con el antiguo.

Apenas finalizadas las ricas ménsulas y la puerta, el cabildo le encargó la ejecución de los púlpitos, en que el escultor aragonés dejó el mejor testimonio de su destreza. Comenzólos junto con la cornisa para la verja á fines de aquel año 1529 (1), también en piedra de Santanyí: á 9 de Junio de 1535 ya los había concluido; y ausentándose de la obra de la catedral, su cuñado el arquitecto *Bruguera* cuidó de cobrar lo que faltaba para el complemento del precio, que ascendió á unas mil libras, sin contar lo que recibiría de 1532 á 1535, cuyos libros se han perdido (2). Ya no asoma ningún resto del gótico en aquella última obra suya; pero sus pequeños nichos revelan el autor de los que hay esculpidos en el nogal á los lados del ingreso del coro, y el estilo de sus buenos bajo-relieves es el mismo que hay en la coronación de los respaldos.

Aquel fué el postrer trabajo que merezca mencionarse; y después de él, los progresos de la fábrica se redujeron á cerrar

(1) Número 2 del APÉNDICE.

(2) IDEM.



las dos bóvedas inmediatas al frontis. Seguía entre tanto de arquitecto *Miguel Bruguera*, yerno de su antecesor *Jaime Creix* y cuñado del aragonés *Juan Sales*; y desde 1525 era carpintero *Pedro Tremolet*, que en 1549 cedió la plaza á *Bernardo Aragall*. Á éste le reemplazó en 1553 *Jaime Torrent*; y en lugar de *Bruguera*, en 1566 el maestro *Pedro Sagrera* vino á recordar aquel ilustre apellido. El gran rosetón, que se abre sobre la primera arcada de la capilla real, no pudo resistir al ímpetu del viento; y comenzándose á reparar por Agosto de aquel año, no estuvo concluído hasta el de 1599, cuya fecha se lee pintada en los vidrios. En 1573 se principiaban los arcos de enfrente la capilla de San Sebastián, inmediata á la puerta lateral del norte (a), y ya entonces dirigía los trabajos el maestro *Juan Armengual*, que por primera vez gozaba del salario de 7 sueldos. En el mes de Mayo del año siguiente el obrero pagaba la clave que había de ponerse en la capilla contigua de la Concepción. Á *Armengual* le sucedió en 1579 *Miguel García*, y á éste en 1583 *Antonio Seguí*, ambos con el jornal de 7 sueldos. En 1587 entró á desempeñar la plaza de arquitecto con igual salario *Antonio Fornari*; y en 1592 se nombra como carpintero á *Rafael Poquet*, á quien en 1594 el cabildo resolvió regalar cada año por Navidad 100 sueldos para un cerdo (1), amén del cordero y capones.

Tiempo había que se trabajaba en la gran mole del frontis: el día de la Ascensión de 1597 se bendijo y colocó la primera piedra de la ventana circular que hay encima de la portada, y en 1599 ya se ponía la vidriera, al paso que se pavimentaba el interior del templo con piedra de Felanig. El obispo D. Juan Vich y Manrique era quien costeaba aquellos postreros trabajos; y al escultor y arquitecto *Miguel Verger* (b) le cupo la glo-

(a) No es inmediata, sino con intermedio de otra.

(1) Véase el número 2 del APÉNDICE.

(b) *Antonio* lo llama el libro de la Consuetudine citado por el P. Villanueva. (V. atrás pág. 695 not. b.)

ria de cerrar con su portada aquella larga serie de artistas (1).

Pero entre los que se honraron con el título de maestros, húbolos no indignos de recordación; y como por otra parte aun de los principales sea punto menos que imposible retener los nombres y el orden con que se sucedieron, permítasenos que de unos y otros formemos un resumen cronológico, que los reuna bajo de una ojeada.

SIGLO XIV.—1327. *Jaime Desprats*, calígrafo, escribe un libro.—*Bernardo Desvilar* fabrica un púlpito, armarios y bancos, con 3 sueldos por jornal.—1328. Comienzan á pintar y dorar unas tablas los pintores siguientes:—*Martín Mayol*, *Bernardo Destous*, *Jaime Pelic*, *Francisco Albareda*, y *Lorenzo Safort*, con 3 sueldos y 4 dineros;—y *Guillelmo Scarserdon*, con solos 3 sueldos.—1329. *Loert* pinta por Febrero el retablo de *Corpus Christi*; 7 libras.—El carpintero *Climent* va á Nápoles por la madera del coro; 15 libras.—1330. El maestro *Pedro Juan* trabaja la sillería.—El clérigo *Vicente Roure* ilumina el libro mencionado; 3 libras.—Aparece el escultor *Antonio Camprodón*.—1332 y 33. Continúan *Pedro Juan* y *Camprodón*.—Por Marzo de 1333 cómprase un órgano á *Pedro Sabater*, alias *de Rosellón*.—El platero *Ramón Frau* recompone el báculo del señor obispo; 25 libras, 17 sueldos y 7 dineros.—1334. El mismo recompone una cruz de esmalte del globo de la Extrema Unción.—1335. También hace un crucifijo de plata; 5 libras, 12 sueldos y 3 dineros por las hechuras; y recompone otro báculo del obispo y alhajas de la iglesia.—El carpintero *Guillelmo Vilar* por Marzo labra 3 retablos; 3 sueldos y 4 dineros por jornal.—El pintor *Loert* los pinta y dora, á 10 libras cada uno.—1336. *Pedro Sabater*, alias *de Rosellón*, toca el órgano.—1337. *Berenguer Ostales* trabaja en la sillería; 3 suel-

(1) La existencia de este escultor consta por su contemporáneo el cronista Binimelis, y tal vez fué hermano de un *Rafael Verger*, que en 1573 esculpió una ménsula ó *crossa* del coro. Véase el número 2 del APÉNDICE.